

Y a continuación: La Hoja de Ruta, por Victor Harel

29 de Agosto de 2005

“Hoy Gaza, mañana Jerusalén” proclama la calle palestina. A lo que respondemos: “Hoy Gaza, mañana la Hoja de Ruta”.

Gracias al histórico Plan de Desconexión, Israel ha creado un clima más adecuado para reanudar el proceso de negociaciones israelí-palestino, mediante la Hoja de Ruta, que cristalizaría en la visión de los dos estados formulada por el Presidente Bush.

Entre los que mejor han caracterizado el Plan de Desconexión se encuentra el presidente palestino Mahmoud Abbas en sus declaraciones a ABC (26 de agosto): “es una victoria de Israel y de los palestinos, pero sobre todo de la paz”.

El escepticismo, la incredulidad, la “agenda oculta” de Sharon, argumentados durante largos meses por los “expertos”, hacían pensar que el Gobierno de Israel no realizaría finalmente la retirada de Gaza, pero una vez mas los “expertos” se han equivocado.

En cuestión de semanas, completaremos la retirada y transferiremos el control efectivo (énfasis en “efectivo”) de Gaza a la Autoridad Palestina.

La recomposición de la confianza mutua entre nosotros y nuestros vecinos es un ingrediente esencial para el progreso de las negociaciones.

Gradualmente nos hemos ido moviendo del unilateralismo que concibió el Plan de Desconexión hacia una coordinación bilateral y una fructífera cooperación entre las fuerzas de seguridad de Israel y las de la Autoridad Palestina, muy presentes en la implementación de la retirada.

También es cierto que por el momento –y exclusivamente por razones de seguridad– mantendremos el control del espacio aéreo y marítimo hasta que estemos convencidos de que el gobierno de Mahmoud Abbas ejerce su “autoridad” sobre toda la Franja de Gaza.

El mayor peligro es que Gaza, ya sin colonias ni colonos, sin soldados ni “tanques judíos” se convierta en una base para el terrorismo, lo que tendría unas consecuencias nefastas sobre el proceso de paz.

La Hoja de Ruta constituye uno de los pilares fundamentales de nuestra diplomacia. Israel la considera como el marco de referencia más adecuado para progresar en el proceso de paz.

El 7 de septiembre próximo, el Ministro Moratinos, invitado por su homólogo Shalom, será uno de los primeros en apreciar los cambios en la región y tendrá la oportunidad, en Jerusalén, de intercambiar ideas con nuestros dirigentes, sobre temas bilaterales, regionales y globales. Estamos convencidos que la Hoja de Ruta será el plato estrella en el menú diplomático de ambas partes.

Para comprender el significado de la Hoja de Ruta, es imprescindible conocer ciertos principios y mecanismos que la rigen. Tiene tres fases claramente delineadas y, en las tres, se establece un mecanismo de verificación que impide pasar de una fase a la siguiente si no queda plenamente asegurado que todos los compromisos contraídos han sido cumplidos. Sin atajos ni desvíos.

Uno de los requisitos fundamentales de esa Primera Fase la hallamos en el subcapítulo "Seguridad": "Los palestinos declaran poner fin a la violencia y al terror y asumen realizar los máximos esfuerzos sobre el terreno para detener, evitar y contener individuos y grupos que ejecutan y planean actos violentos contra israelíes, dondequiera que sea".

Existen, por supuesto, una serie de obligaciones que Israel debe asumir en directa referencia a asentamientos, retroceso de tropas, aspectos humanitarios y económicos de la sociedad palestina. Los asumiremos cuando se comience a poner en marcha la Hoja de Ruta.

Después de la paz con Egipto, con Jordania, la retirada del Líbano, y ahora Gaza, nos hemos acercado a la hora de la verdad con nuestros vecinos. Es la hora de los palestinos: de demostrar a su pueblo, al pueblo de Israel y a la comunidad internacional que esa capacidad de ejercer un control efectivo sobre el terrorismo demostrada en las últimas semanas no es pasajera, sino que será la realidad que prevalezca.

Tras nuestra dolorosa, costosa y traumática desconexión, quedamos a la espera, con ansiedad e ilusión, de los próximos pasos palestinos. Esperemos que no desperdicien esta gran oportunidad para un futuro mejor para la región entera.